

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de esta Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CUATRO REALES.

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de El IMPARCIAL Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PARDAL Y GUTIERREZ, SASTRERÍA.—MONTERA, I.

En este establecimiento se acaba de recibir un magnífico surtido de géneros ingleses para trajes completos, que se confeccionan sobre medida, se expenden al mismo precio de

300 reales.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES

Después de doce horas de sesión, y cuando la luz del día baña ya nuestra redacción, no es posible escribir una crónica tan estensa ni tan meditada como la que se exige en las importantes cuestiones que ayer se ventilaron en la Cámara y los trascendentes incidentes á que dió lugar la discusión.

La doble sesión de ayer ejercerá indudablemente gran influencia en la marcha de la política, pues sobre haberse determinado por el Gobierno actual un criterio para la interpretación de los derechos individuales, se hicieron también declaraciones importantes por individuos de todas las fracciones de la mayoría, que dibujaban perfectamente las corrientes por donde ha de caminar nuestra política el día en que el país se constituya de una manera completa y permanente.

Careciendo de tiempo y espacio para apreciar en todo su valor la importancia de los debates de ayer, y la trascendencia que han de tener en el porvenir, reseñaremos brevemente la sesión, prometiendo á nuestros lectores tratar detenidamente las cuestiones que se plantearon.

Sabido es que ayer era el día definitivamente señalado por la mesa para que el Sr. Sarracina explicase su interposición sobre la conducta del gobernador de Tarragona y sobre la última circular del señor ministro de la Gobernación. Y como desde el día en que la anunció hasta hoy ha venido la circular del señor ministro de Gracia y Justicia á dar nuevo pábulo á la oposición republicana, el Sr. Sarracina extendió también á esta el objeto de su interposición.

Con la claridad y corrección que distingue la oratoria del diputado catalán, y con esa energía que sabe imprimir á su frase, dirigió durísimos ataques al señor ministro de la Gobernación, primero por aprobar la conducta del gobernador de Tarragona, en su concepto, atentatoria á los derechos individuales, y después por la circular á los gobernadores sobre la manera de interpretar la Constitución, aunque no pudo menos de reconocer que la circular tenía un sabor esencialmente democrático en alguna de sus partes.

No salió tan bien librado de sus manos el señor ministro de Gracia y Justicia, cuya circular llegó á calificar de absolutista.

Con gran confianza en sus fuerzas y mas dueño de su palabra, se levantó después el señor ministro de la Gobernación, á quien oímos uno de los mejores discursos que ha pronunciado. Hábil, intencionado, elocuente en muchos períodos, y oportuno en las citas, sostuvo los derechos individuales con un criterio semejante al que El IMPARCIAL ha emitido, es decir, el criterio de la libertad no sostenido sino con la libertad de la colectividad social y con el derecho de otro individuo. Allí donde empieza el derecho de los asociados, es decir, la ley producto de la soberanía, allí también donde comienza la esfera de acción de un ciudadano, allí terminan los derechos del individuo. ¿Cómo no han de considerarse atentatorias á la soberanía de la nación ciertas manifestaciones que los republicanos creen perfectamente legales? Los derechos individuales, como decía por la noche el Sr. Castelar, protegen al ciudadano en el uso y en el abuso de sus actos: pueden defender la verdad lo mismo que el error. Estamos conformes; pero el abuso lleva en pos de sí la concusión legal, como puede también llevarlo el error, si lesiona ó conculca los derechos de otro.

Tal fué la teoría defendida por el Sr. Sagasta, y el criterio que al parecer quedó fijado para la interpretación de los derechos individuales.

En un bueno y elocuente discurso, el Sr. D. Venancio González dió mas ensanche á las opiniones del Sr. Sagasta, robusteciéndolas con nuevos argumentos, fijándose principalmente en la absoluta imposibilidad de coexistir dos fuerzas contrarias y en perpetua lucha dentro de una sociedad, sin llevar á esta á una disolución inmediata.

Pero el discurso que se hizo mas de notar y el que mas interés despertó en la Cámara fué el del señor Sánchez Ruano, á quien han dado ya fama de orador intencionado, hábil y atrevido las pocas veces que ha hecho uso de la palabra.

No estuvo muy profundo que digamos al defender la legalidad de ciertos actos. Sostenir que los gritos de viva la república y muera la monarquía son manifestaciones inocentes de un deseo, solo puede ocurrirle á un justador tan inexperto como el Sr. Sánchez Ruano. Lo que le faltaba sin embargo al orador de razonamientos para sostener su tesis, le sobraba de ingenio y habilidad para incurrir á la mayoría, al ministerio y á cada una de las fracciones monárquicas, deslizándose suavemente sus frases incisivas y las mas sutiles epigramas para convencer á los progresistas de que están siendo víctimas de una mistificación de los unionistas. No pasaremos tampoco en silencio las punzantes frases que dirigió á los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia, al primero, porque sigue una pendiente reaccionaria, y al segundo, porque ha ido al ministerio ha hacer la política reaccionaria que siempre ha profesado. Pero no terminamos si nos ocupáramos de todas las incidencias en que abunda el discurso del ligero y bullicioso orador. Le aconsejamos sin embargo, que modere sus ímpetus agresivos porque al final pudo convencerse de los peligros que se encuentran cuando irreflexivamente, y por el amor al arte se sacrifican consideraciones dignas siempre de respeto.

El señor ministro de Gracia y Justicia hizo uso de la palabra después, defendiéndose con calor y

energía de los ataques que el Sr. Ruano había dirigido á las doctrinas liberales que siempre ha sustentado. Respecto á la cuestión principal, espuso también la teoría de los derechos individuales, no con un criterio tan amplio como el del Sr. Sagasta, aunque á veces le vimos ir mas lejos, como cuando definió el delito de sedición, según el código, en cuya definición ciertamente no caben los gritos contrarios á la Constitución que el Sr. Sagasta declaró ilegales. Pero sea de ello lo que quiera, lo verdaderamente de importancia que oímos en su discurso es la explicación dada á su circular, que aclara por completo el sentido y desvanece los recelos que nos había inspirado.

La sesión de la tarde concluyó con un importantísimo discurso del Sr. Ríos Rosas, en el cual oímos declaraciones que merecen ser estudiadas. En concepto de S. S. la Constitución es el acta adicional de 1856, y tal vez por esto añadió después que la entrada en el ministerio de sus amigos los señores Silvela y Herrera significaba el deseo de poner un antemural á la república, con lo cual ciertamente no lisongeaba mucho la independencia de los nuevos ministros ni la lealtad y significación política del general Prim y sus antiguos compañeros de Gabinete. Todavía nos parecieron mas graves las palabras que pronunció al rectificar, diciendo que las cosas no pueden seguir así, y que es preciso reprimir los actos ilegales que indudablemente apreciará S. S. con el criterio del acta adicional.

La impresión, pues, que dejó en la Cámara el discurso del Sr. Ríos Rosas fué de gran satisfacción en una parte de la mayoría, de un mal encubierto disgusto en otra, y de una marcada irritación en las filas de los republicanos.

El discurso del Sr. Castelar, embalsamado con todos los aromas del republicanismo, despegó por la noche la atmósfera conservadora que había quedado al terminar la sesión de la tarde. Tomando las cosas desde el punto mas radical, y sublimándose después hasta lo inconcebible, el Sr. Castelar espuso la teoría de los derechos individuales con toda la esplendidez del que no le duelen prendas, porque no ha de ser gobierno ni tropezar, por lo tanto, con las dificultades que impone la alta misión de gobernar.

No le seguiremos, ni en divagaciones históricas, ni en el exagerado concepto que le merece el estado civil y político de nuestro país; pero sí importa consignar la destreza con que procuró atenuar la impresión que habían producido en la Cámara las palabras del Sr. Ríos Rosas, haciendo un discreto llamamiento á las fracciones mas liberales de la mayoría.

Contestado por los señores ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia en todo lo que se refería á los ataques de que habían sido objeto, levantóse después el Sr. Becerra aparentemente para hacerse cargo de algunas alusiones personales, pero en realidad para protestar discretamente de las apreciaciones que había hecho el Sr. Ríos Rosas sobre la Constitución. Pocas palabras pronunció el Sr. Becerra hablando del código fundamental y de los derechos individuales; pero estas fueron bastantes para que se entendiera que enfrente de la teoría del señor Ríos Rosas existe en la mayoría otra esencialmente distinta, como esenciales son las diferencias entre la Constitución democrática de 1869 y el acta adicional de 1856. No obstante esto, el Sr. Ríos Rosas, con un golpe maestro de habilidad, se felicitaba después de que las tres fracciones de la mayoría, por los órganos de los Sres. Sagasta, Herrera y Becerra, estuvieran unánimemente conformes en la manera de interpretar los derechos individuales.

Con motivo de una proposición presentada después por el Sr. Rojo Arias y otros, surgieron algunos incidentes lamentables y dolorosos que nuestros lectores podrán apreciar por la reseña que en otro lugar publicamos y que la falta de espacio nos impide juzgar detenidamente.

DESESTANCO DE LA SAL.

Bien á pesar nuestro hemos tenido que dejar correr algunos días, sin ocuparnos de la ley que ha sido promulgada declarando desde 1.º de enero próximo completamente libre la fabricación y venta de la sal, quedando suprimido el monopolio que el Estado ejercía.

Pero la medida es harto importante para que nuestro periódico, que procura siempre examinar todas las disposiciones que al país interesan, deje pasar mas tiempo sin ocuparse de ella.

Medidas como esta se necesitan para que la industria nacional vaya adquiriendo desarrollo, y con ella la riqueza pública.

Una importantísima industria, la industria salazonera, que tantas condiciones naturales de vida tiene en nuestro país, ha estado hasta ahora, por decirlo así, en mantillas, á causa del monopolio ejercido por el Estado en la fabricación y venta de la sal, y casos repetidos se han dado en muchos puertos de Galicia de tener las lanchas pescadoras que arrojan su pesca por no ser posible beneficiarla, por el motivo que indicamos.

Basta con el ejemplo que presentamos, sin extendernos á enumerar los ramos de la industria que tienen que prosperar con el desestanco, para recordar lo beneficioso de la nueva ley. Y decimos para recordar, porque cuestión es esta tan estudiada, tan debatida y tan conocida de todos, que sería completamente ocioso entrar en este orden de consideraciones.

Dispone la ley decretada y sancionada por las Cortes, y promulgada por el señor ministro de Hacienda, que todas las salinas beneficiadas ó actualmente inutilizadas por el Estado vuelvan á poder de sus propietarios mediante liquidación y pago del valor de los edificios, máquinas y mejoras que la Hacienda hubiere hecho en ellas, lo cual es de reconocida justicia, y al mismo tiempo se declaran en estado de venta las salinas pertenecientes á la nación y las fincas y efectos pertenecientes á las mismas que se hallen aplicados exclusivamente al servicio de la renta.

No renuncia el Estado por completo á la fabricación de la sal, pues que conserva las salinas de Torrevieja, Imon y los Alfaques; pero esto solo puede ser en virtud del art. 9.º de la ley, por el cual se dispone que el Poder ejecutivo adoptará todas las medidas necesarias para facilitar la transición del estanco á la libertad de tráfico de sal, sin que falte el abastecimiento de este artículo dentro del ejercicio del presupuesto en los puntos de la Península que pudieran carecer de él; medida prudente, porque la industria salinera no se organizará repentinamente en condiciones bastantes á surtir desde luego con la necesaria abundancia todos los puntos de consumo que se hallen apartados de las regiones salineras. A este fin responde también la disposición del art. 4.º, que establece que el Gobierno cuidará de proveer los depósitos y alfolios con el surtido ordinario y aumentado en un 20 por 100 para la región no salinera de España durante el segundo semestre del ejercicio.

Pudiera, en efecto, suceder que en los primeros momentos, y por las razones antes indicadas, faltase ó escasease la sal en alguno de los puntos de consumo, lo cual provocaría quejas en contra de la reforma; por cuya razón nos ha parecido muy prudente por parte del Sr. Figuerola, que la había introducido en su proyecto de ley.

No es esto decir que por ello continúan durante ese tiempo los precios que el Estado tenía establecidos durante el monopolio, ni era posible que continuasen. Así lo dispone, en efecto, la ley estableciendo que la Hacienda concurrirá con los particulares á la venta por mayor y menor de toda la sal perteneciente al Estado, pero fijando los precios de venta al tipo del mercado.

Suponemos, sin embargo, que terminado el ejercicio 1869-70 y cuando no se necesite ya facilitar la transición, el Estado venderá también las tres salinas que hoy conserva, pues no es posible comprender que reconocido que el Estado no debe ser fabricante de sal, continúe siéndolo con monopolio ó sin él, pasadas las circunstancias que, como medida de prudencia, aconsejan facilitar la transición.

Por último, como consecuencia de la supresión del monopolio queda admitida á la importación por las aduanas la sal extranjera, mediante el pago de 13 rs. por quintal métrico, cuyo derecho nos parece algo elevado, y se dispone también, como era natural, que los propietarios de minas de sal, salinas ó espumeros, pagarán contribución conforme á la territorial por los que tengan en explotación, al paso que los que se dediquen á la venta por mayor ó menor pagarán la correspondiente contribución industrial.

Por el rápido análisis que hemos hecho de la ley de desestanco de la sal, verán nuestros lectores que las disposiciones que comprende son acertadas.

Esperemos que habrá muchas ocasiones de examinar y aplaudir medidas como la de que acabamos de ocuparnos.

EL SEÑOR FIGUEROLA

Y LA SOCIEDAD DE ECONOMÍA POLÍTICA.

La *Epoca* ha anunciado que la Sociedad libre de Economía política iba á dirigir al Sr. Figuerola una carta retirándole el derecho de pertenecer á aquella Sociedad.

No sabemos de donde ó de quien habrá recibido la *Epoca* semejante noticia.

No somos ciertamente sospechosos tratándose del Sr. Figuerola; por esto mismo, y en prueba de nuestra imparcialidad, debemos decir que la *Epoca* no puede estar bien informada.

En primer lugar, en la Sociedad libre de Economía política hay socios de diferentes opiniones. A ella ha pertenecido, y acaso pertenezca aun, el señor Rodríguez San Pedro, que defendió mas de una vez en las sesiones de la Sociedad sus opiniones proteccionistas, como allí defendió también el Sr. Ferrer de Couto sus opiniones esclavistas.

No puede ser la Sociedad libre de Economía política, que es simplemente un centro de discusión, la que haya tomado el acuerdo de espulsar de su seno al Sr. Figuerola.

Confundiese á menudo la Sociedad de Economía política con la Asociación para la reforma de aranceles, de cuya junta directiva forma también parte el Sr. Figuerola.

Pero tampoco puede ser esta asociación la que haya tomado el acuerdo que ha anunciado la *Epoca*. El presidente de la asociación está fuera de Madrid, y ayer mismo hemos hablado con uno de los vicepresidentes, uno de los secretarios y uno de los vocales de la junta directiva, que no tenían noticia alguna de semejante acuerdo.

Hay por otra parte un precedente que prueba que las noticias de la *Epoca* deben ser inexactas. Cuando el Sr. Alcalá Galiano, siendo ministro en 1865, dijo que el haber firmado una exposición de la asociación era una lijereza que había cometido, la asociación arancelaria no le espulsó de su seno, limitándose, cuando llegó la renovación de cargos, á dejarle fuera de la junta directiva.

La Asociación arancelaria no puede, en concepto nuestro, aceptar las bases de reforma propuestas por el Sr. Figuerola, que por nuestra parte hemos también combatido; pero no creemos que pueda tampoco espulsar de su seno al Sr. Figuerola, que ha decretado la supresión del derecho diferencial de bandera, y que en las bases de reforma que ha presentado, aunque insuficientes para que den los resultados que deben esperarse, como hemos demostrado y seguiremos demostrando, ha suprimido todas las prohibiciones y rebajado los tipos de derechos.

Así no lo han manifestado los individuos de la Asociación que antes hemos citado.

No sabemos si los diputados libre-cambistas señores Moret, Rodríguez, Agius y otros serán los que hayan tomado algun acuerdo de la índole del que la *Epoca* ha anunciado; pero ni la Sociedad libre de Economía política ni la Asociación para la reforma de aranceles han tomado, ni creemos que podían tomar acuerdo alguno en el sentido indicado.

Como hemos combatido y seguiremos combatiendo

do por insuficiente la reforma arancelaria presentada por el Sr. Figuerola, como lo hemos hecho con otras muchas de sus medidas, no hemos tenido inconveniente alguno en hacer estas aclaraciones, fieles siempre al título de nuestro periódico.

ARMONIAS REPUBLICANAS.

Curioso por demás es el artículo que ayer publica el diario republicano unitario el *Pueblo* con el título de «Pacto federal.» No vamos á hacer de él un análisis, atendidas sus grandes dimensiones, pero sí haremos notar que el diario republicano unitario se defiende de las acusaciones que le dirigen los federales de introducir la división en el partido.

Resume el *Pueblo* en unas cuantas interrogaciones los cargos que le hacen los federalistas, y los condensa de este modo:

«¿No veis que el ruido de nuestras disputas llega al oído de los enemigos de la república? ¿No veis que el golpe de los argumentos hiere la carne de vuestros hermanos? ¿No veis que el calor de la controversia aviva el tumulto de las pasiones y abre abismos donde no existen ni aun zanjías?»

Tarde se aperciben los federalistas de que el ruido de las disputas de los republicanos llega á oídos de los demás partidos. Aun antes de que empuzaran á disputarse habíamos ya anunciado cuando sonó el primer grito republicano las divisiones que desgarraban á ese partido y que no tardarían en salir á luz, como al efecto han salido.

Pero lo que es por demás peregrino es que los federales digan que se abren abismos donde no existen ni aun zanjías.

Podrán no haber existido las zanjías antes que el elemento republicano tomase parte activa en la vida pública; pero hoy los abismos existen, y razón tienen en decirlo los federales.

Las energías arremetidas que los unitarios han dado á la *federal* en la prensa y en las Cortes, han tenido sobrada pujanza para no convertir, en efecto, las zanjías en abismos.

En verdad que el *Pueblo* no se muere tampoco la lengua para contestar, y entre otras cosas, dice:

«¿Por qué habéis pronunciado la palabra de discordia? ¿Por qué habéis despertado las preocupaciones adormidas? ¿Por qué habéis encauzado las intenciones puras? ¿Por qué habéis descubierto el abismo sin fondo de las imprudencias? Pero no, no contestaremos ni en ese tono, ni en ese lenguaje, que siempre nos parecen pocos todos los respetos guardados á la prudencia, y nunca nos parecen bastantes todos los miramientos rendidos al compañerismo.»

El *Pueblo* dice que no contestará, pero después de haberlo hecho, después de acusar á los federales de haber descubierto el abismo sin fondo de las imprudencias, en cuya acusación, dicho sea de paso, tiene el *Pueblo* razón que le sobra.

El *Pueblo* no contestará, y ¿qué más había de decir que lo que ya ha dicho en su serie de doce artículos contra la *federal*, y después de haberse burlado á todo su sabor de los pactos federales, los cantones, los Estados y las *Supremas*?

Los federales, ó por lo menos su órgano mas autorizado la *Discusión*, no ha contestado, que sepamos, á los pujantes ataques del *Pueblo*. Será que esos cargos de los federales se habrán hecho privadamente para ver de impedir que el ruido de las disputas de los republicanos llegue á oídos de los otros partidos.

Tarde viene la precaución. Los republicanos que muestran la admirable union y concordia que acaban de ver nuestros lectores, harían bien en no tirar piedras al tejado del vecino cuando tienen el suyo de vidrio.

SÍNTOMAS.

¿Oír á Napoleon la voz de los que le aconsejan responder á los disturbios de París con una serie de reformas inspiradas en el criterio de la libertad, ó por el contrario se inclinará su ánimo del lado de los que creen llegado el momento de desarrollar franca y resueltamente la política de reacción, tan simpática á todos los poderes? Napoleon sabe que la guerra es el gran entretenimiento de los franceses: ¿resolverá el conflicto que le han creado las circunstancias, en la aceptación de la guerra á que le provoca Prusia?

Hé aquí las preguntas que formulamos en el último artículo que consagró El IMPARCIAL á los acontecimientos de París, á raíz de las últimas elecciones, y hé aquí contestada ya la última por la expulsión de tres oficiales prusianos del campamento de Chalons y por el discurso del emperador dirigido á los oficiales de las fuerzas reunidas en él. La guerra, probable como específico empleado con éxito en otras ocasiones, casi segura por la especie vertida en la *Patrie* de que convenia acelerar la constitución del Cuerpo legislativo, por si el gobierno necesitaba su concurso en circunstancias extraordinarias que pudieran sobrevenir, parecenos inminente hoy, y de esta creencia participará la mayor parte de nuestros colegas, excepto la *Epoca*, que no da á las palabras belicosas del emperador otro carácter que el de una advertencia.

De las tres soluciones que el jefe del vecino imperio podía adoptar para restablecer su quebrantado prestigio, la solución de la guerra, en nuestro juicio, es la mas funesta para Francia y la mas ocasionada á un conflicto grave para la dinastía napoleónica, siquiera la corone el mas lisonjero éxito. La guerra solo es simpática en Francia al elemento militar, que la viene persiguiendo tenazmente desde el punto y hora que dejó de ser un misterio la política del conde de Bismark. Francia no quiere la guerra, bajo cuya influencia se halla desde la batalla de Sadowa, y testimonio irrecusable de ello es la paralización del comercio, de la industria y del trabajo que viene traduciéndose en la gran afluencia de numario á las cajas del Banco, que ha sido ineficaz á contener el tipo de 2 1/2 señalado desde hace mucho tiempo á los descuentos. El malestar de todas las clases, el disgusto general manifestado en los últimos acontecimientos, no dominados completamente todavía, tienen su origen en la amenaza de la guerra, robustecida unas veces, pero nunca desmentida por Napoleon en sus discursos y en los documentos oficiales.

La casualidad de haber coincidido con el acuerdo del mariscal Niel y el arranque belicoso del em-

parador, la presentación de nuevas dificultades en la cuestión empujada con Bélgica, hace creer que estas nuevas dificultades serán el pretexto de la guerra, si es que la expulsión de los oficiales prusianos no reconozca por causa tan leves fundamentos que Prusia no pueda menos de recoger el guante que se le arroja á la cara. Si la lucha se empeña entre Bélgica y Francia, Prusia no permanecerá neutral, si es exacto, como se ha asegurado, y como el gobierno francés sospecha, que no es enteramente extraña esta nación al giro dado por las Cámaras belgas al asunto del ferrocarril del Luxemburgo. Intimamente estrechadas en estos últimos meses las relaciones diplomáticas entre Austria, Italia y Francia, ¿permanecerán Austria é Italia neutrales en la batalla reñida por Francia con Bélgica y Austria? Hé aquí los problemas que indudablemente han de servir de asunto de discusión en la prensa y en los círculos oficiales y que, según se resuelvan por los hechos, darán ó quitarán importancia al conflicto que prevemos.

Esperamos con verdadero interés el correo de mañana, en la seguridad de que los periódicos nos darán detalles y luz suficiente á confirmar ó desvanecer las apreciaciones que el simple relato de los hechos nos ha dictado.

MISCELANEA POLITICA.

Mas puntos de contacto entre los republicanos y carlistas (valgo neos).

Dice la *Discusión* refiriéndose á la circular del Sr. Cortés Herrera:

«Las Cortes han aprobado como única forma de gobierno la forma monárquica; pues bien, nosotros decimos ¡viva la república! ¡Abajo la monarquía! ¿Lo entiende bien el señor ministro? ¡Abajo la monarquía! Las Cortes creen que la monarquía va á consolidar todas las libertades conquistadas en setiembre; nosotros creemos que la monarquía será funesta á la libertad y atentatoria á la dignidad de la patria. ¡Abajo la monarquía, señor ministro de Gracia y Justicia! ¡Abajo la monarquía! Ahora, Sr. Herrera, ¿venemos usted á los tribunales. También allí diremos ¡abajo la monarquía!»

La *Legitimidad*, en el artículo que consagra al examen del mismo documento, exclama ardiendo en santa ira:

«Conforme á lo dispuesto por el Sr. Herrera, en contra de lo consignado en la Constitución, nuestro periódico no podría llamarse la *Legitimidad*, porque lo que significa está fuera de la ley; y los lemas escritos á la cabeza de este diario son ilegales.

Pues bien: la *Legitimidad* no muda su nombre; la *Legitimidad* no borra sus lemas; la *Legitimidad* defiende la monarquía española; la *Legitimidad* proclama á Carlos VII; la *Legitimidad* no cede ni un tilde de lo que tiene escrito y consignado, y la *Legitimidad* cree que se deshonraría si cediera á la fuerza teniendo de su parte el derecho, porque en último caso y solo por la violencia moriria, pero como ha vivido y protestando de la injusticia.

Presumimos que no hay tribunales en España que lo hagan, y lo creemos así porque los magistrados españoles son ante todo muy dignos, y saben que hoy puede gritarse con perfecto derecho ¡viva Carlos VII!

«Ea, señor ministro! Aquí está la *Legitimidad* que dice hoy como dirá al morir, si hay quien la mate: ¡viva la monarquía española! ¡viva Carlos VII!

A los tribunales con la *Legitimidad*, que allí... ¡bah! allí seremos abuelitos.»

Tenemos la satisfacción de ser los primeros en copiar las siguientes noticias de la *Regeneración*:

«Tenemos la satisfacción de ser los primeros en anunciar que nuestro muy amado rey D. Carlos VII va á hablar pronto á la nación, manifestando cuáles son sus propósitos y deseos, y aunque ninguno de nosotros duda de la excelencia de su modo de pensar, y aunque conocemos también sus nobles sentimientos, fuerza es convenir en que nada puede suplir á la palabra directa del monarca.»

«Que hable, que hable! para que pronto podamos leer en la *Regeneración*:

«Tenemos la satisfacción de ser los primeros en anunciar que «habló el rey y dijo...» (aquí la palabra directa de D. Carlos.)»

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DON MANUEL LEON Y MONCASI.

Extracto de la sesión del día 25 de junio de 1869.

Se abrió á las doce y media, y leida el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada en votación nominal por los 74 señores diputados presentes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Moncasi). El Sr. Serrallera tiene la palabra para esplanar su interpeleación.

El Sr. SERRALLERA. Señores diputados: cuando el distinguido general Sarrano no era Regente del Reino, decía que los representantes de la minoría éramos los fiscales, el Gobierno el acusado, y la mayoría, teniendo tras sí al país, era el tribunal que debía dar el fallo. Hoy, señores, ha llegado el día en que realicemos esta figura del señor duque de la Torre, constituyéndome en fiscal para demostrar que en los hechos y palabras del Gobierno no hay mas que una violación flagrante de la Constitución.

En la discusión del art. 33 de la Constitución, preguntaba el Sr. Castelar qué sería de los partidos después de votado ese artículo, y si el republicano, una vez votada la monarquía, sería un partido legal que tendría expedito el uso de todos los derechos individuales consignados en la Constitución del Estado; á lo cual contestaba el Sr. Martos que habíamos entrado en un período de verdadera libertad, y que los republicanos podían hacer las manifestaciones que creyeran convenientes, con tal de que estas no tuvieran lugar en el terreno de la fuerza.

Pocos días habían transcurrido después de adoptada la forma monárquica, cuando ya tuvo lugar una interpeleación con motivo de un bando del gobernador de la provincia de Lérida, que el Gobierno no se atrevió á apoyar directamente, limitándose á decir, ocupándose de ciertos detalles, que en él no había nada que se opusiera al ejercicio de los derechos individuales; añadiendo, si bien de un modo no muy claro, que los republicanos podían hacer manifestaciones pacíficas.

Publicada la Constitución que debía traducir en hechos los principios consignados en la revolución, todos los españoles y los hombres políticos en particular esperaban la declaración auténtica que se hiciera, para ver cómo se entendía el ejercicio de los derechos individuales; y á esto venia á responder la circular del señor ministro de la Gobernación, que basta verla para comprender que sigue el mismo camino del doctrinismo que se seguía en los tiempos de los moderados. Se habla mucho de libertad en ella, y á la vez se consiguan ideas que están enteramente reñidas con los principios democráticos que haceis alarde de profesar; es, por decirlo así, un vaso de agua cristalin en que se vierte una gota de veneno que la convierte en amarga pocima. Hay en esa circular párrafos que pueden dejar indudablemente satisfechos á los individuos del partido progresista; mas hay dos ó tres que habrán hecho saltar de gozo á los que la revolución ha derribado de sus puestos. En ellos abunda la palabra «órden» antepuesta á la de «libertad»; en ellos se desconoce que las resoluciones que se adopten deben obedecer al criterio de la libertad, y se exige «extraordinariamente» el principio de autoridad. Yo no podía creer, tratándose del antiguo director de la *Iberia*, que así pudiera S. S. renegar de sus antiguos principios.

En esa circular, señores, á vuelta de varias aseveraciones contrarias á las doctrinas democráticas, hay una frase completamente inexplicable, por la cual se establece una diferencia entre el período constituyente y el

constituido, y se dice que hay algo que durante el período constituyente puede permitirse, y que después no es lícito. Esta, señores, es una distinción que admite hasta los absolutistas, y que puede aceptarla muy bien esa fracción que tiene S. S. á su lado, que así se pone de parte del pueblo para derribar troncos, como se pone de parte del trono para facilitar al pueblo.

Los gobernadores, al encontrarse con esa vaguedad, con esa verdadera eñeña, la han interpretado á su manera, y el de Tarragona lo ha hecho en un sentido contrario á los principios constitucionales. Gravísimas palabras se encuentran en el bando publicado por ese gobernador, que no sé cómo no han dado por resultado que se le lleve á los tribunales. Se dice en ese bando que votada la monarquía, todas las manifestaciones, todos los gritos que sean contrarios á la forma monárquica son sediciosos y subversivos, olvidándose al decir esto que solo es un agente administrativo, y que no es él quien puede modificar el código penal. Y cuando era de esperar que después del abusivo bando de ese gobernador, se hubiera tratado de evitar tal abuso después de la pregunta del Sr. Figueras, aplaudió el señor ministro de la Gobernación á esa autoridad que había prevalecido.

Si no hemos de acabar con esas medidas preventivas, y si los tribunales no son los que tengamos como garantía de los derechos individuales, no había necesidad de un cambio de nombres en los ministros, ni de que viniéramos aquí á sustituir á los Beltran de Lis y González Brabo. Yo quisiera la libertad práctica, sin que al dar las reglas para su ejercicio se desconozca como lo hace S. S.

La diferencia entre el período constituyente y el constituido se comprende que la admitan los poderes que se creen emanados de arriba, de un no sé qué milagroso; pero no los que reconocen su emanación del sufragio, de la soberanía nacional. ¿Qué leyes son las que hemos tenido desde setiembre acá? Nosotros hemos vivido sujetos á la ley moral, que es superior á todas; nos hemos regido por el criterio de la libertad, que no reconoce otra limitación que la libertad de otro hombre, y esta libertad no puede restringirse, sean cuales fueren las reglas que se den para su ejercicio. Nosotros hemos sostenido los derechos individuales, que son naturales en el hombre y no pueden desconocerse ni conculcarse, sin que haya diferencia para esto entre el período constituyente y el constituido. Y no puede decirse que esto es insostenible, pues con esas leyes hemos vivido sin marchar á la ruina, como ha podido pensarse por algunos, no obstante que hemos atravesado situaciones críticas, provocadas algunas veces por los representantes del poder, pudiendo apreciar la sensatez del pueblo.

Si se querían interpretaciones doctrinarias, ¿por qué no manifestarlo claramente? En vez de decirnos cuando indicásemos ciertas dudas, que éramos suspicaces, podríamos haber dicho lo que se pensaba hacer. Si hubiéramos manifestado que íbamos á prohibir las manifestaciones y á quitar las banderas que en ellas se llevarán, ¿hubiéramos tenido 214 votos en favor de la monarquía? (El señor Coronel y Ortiz: Sí.) Yo extraño que el Sr. Coronel y Ortiz, descendiente de la democracia, hable de esa manera. (El Sr. Coronel y Ortiz pidió la palabra para una alusión personal.)

Cuando yo combatía la monarquía, indicaba que era incompatible con el establecimiento de las doctrinas democráticas, con la declaración de los derechos individuales, y vosotros decíais que esto no era así, porque íbais á traer un rey ciudadano, elegido por el pueblo, y que teniendo la libertad de imprenta, la de asociación y la de reunión, nada había que temer del monarca. Sin embargo, hoy que no vemos en perspectiva mas que un rey fantasma que anda por ahí como el alma de Garibaldi, tenéis ya un sentimiento tan monárquico, que os asustáis de la cosa mas insignificante, y por miedo de que se le irriten los nervios á la monarquía que habeis votado, queréis impedir el ejercicio de los derechos individuales.

Es necesario que no se dé á las leyes esa interpretación tan contraria á su espíritu y á su letra, y que la Constitución se cumpla; pues si bien los derechos individuales no se hallan consignados del modo que nosotros hubiéramos deseado, los habeis limitado poco. Vosotros sabéis cómo se han consignado las libertades en la ley fundamental, y que su garantía son los tribunales, sin que los gobernadores puedan dictar esas medidas preventivas; y no podéis alterar de la manera que lo habeis lo votado por las Cortes, en esas circulares y bandos de los gobernadores, ni hablar de la aplicación del Código penal en ese sentido tan general que indicais, porque hay muchas disposiciones de ese Código contrarias á la Constitución, que por lo tanto no se pueden aplicar. Tampoco pueden calificarse de rebelión y sedición actos pacíficos que ni el Código ni la Constitución consideran como tales. El señor ministro de la Gobernación olvida que para que haya rebelión y sedición es preciso que haya alzamiento con armas: en este caso tendria razon S. S.; pero cuando se trata de una manifestación pacífica, no cabe esa calificación.

La verdad es, señores diputados, que aquí la reacción va viniendo poco á poco. Después de la circular del señor ministro de la Gobernación ha venido la del señor ministro de Gracia y Justicia, en la que hay una cláusula que apenas podía yo creer que el Sr. Martín de Herrera hubiera firmado, pues en ella se habla de aspiraciones incompatibles con la voluntad nacional. Por lo que ya hemos visto, podemos calcular el uso que se hará de esas ambigüedades de las circulares, mucho mas cuando según el señor ministro de Gracia y Justicia, está prohibido á todos los ciudadanos tener aspiraciones contrarias á la forma monárquica. S. S. no solo quiere limitar el uso de la palabra, sino que hasta la libertad de pensar; pero si su orgullo le ha llevado hasta creer que puede conseguir esto, el país habrá de recibir con una cargada homérica esa pretensión. Podreis por medio de la fuerza evitar que se ejecuten ciertos actos; pero por mas que hagais os será imposible impedir que sigamos pensando que la república es la mejor forma de gobierno, y deseando que se establezca cuanto antes sea posible en España. El señor ministro de la Gobernación deja siquiera la teoría; pero el de Gracia y Justicia, ni aun eso.

Yo opino, señores, que desde que se verificó la revolución no nos hemos encontrado en un momento mas crítico que el presente, pues se trata de saber cómo se comprende la legalidad común que establece la Constitución: si la aceptais tal y como se ha consignado, nada tendremos que decir; pero si no es así, volveremos á estar separados, sin que os podamos prestar el apoyo ni aun de la tolerancia pasiva.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Cuando yo oí el anuncio de la interpeleación del Sr. Serrallera sobre la circular dirigida á los gobernadores y sobre el cumplimiento de la Constitución, decía yo para mí: buen trabajo le ha de costar atacarla como reaccionaria. Y en efecto, así ha sucedido. S. S. ha envuelto lo relativo á la circular con una porción de cuestiones que no tenían que ver con ella, y después de todo, solo ha encontrado que se hace en la circular una división entre el período constituyente y el constituido, juzgando su superioridad que es un mal que el ministro haya creído que de todo lo discutible en el período constituyente hay algo que no puede discutirse en el período constituido. Después ha añadido S. S. que se declaran delitos actos que no lo son; y yo rogaria á S. S. se sirviera leer el párrafo en donde eso dice.

Es preciso, señores, saber para qué se ha hecho la revolución de setiembre, y qué consecuencias son las que debe producir. La revolución no ha sido un hecho que se ha llevado á cabo por la ambición de un caudillo mas ó menos glorificado, ni por una bandera política. Fué un alzamiento nacional preparado por todos los partidos políticos, cansados de la política miserable y egoísta seguida por las administraciones pasadas, y en-

traña un cambio radical en la esfera moral de las ideas, que ha hecho que el pueblo dormido ayer en medio de las tinieblas de la reacción despierte de su letargo á la aurora de la libertad. La revolución de setiembre es un movimiento que ha envuelto y arrastrado á todos los partidos ahenos y los ha unido haciéndolos marchar á un fin común.

No hay, señores, partido alguno bastante para hacer una revolución radical; y aun cuando hubiera alguno capaz de hacerla, no podría de seguro afianzarla. Esas revoluciones solo las hacen los pueblos, y las adelantan los partidos ahenos que unidos las preparan. Una sola bandera sirvió para vencer, y una sola tiene que servir para afianzar la victoria, no pudiendo ser otra la enseña que nos guie que la ley fundamental que el país se ha dado, que es el pacto de alianza de los partidos ahenos que convienen en un símbolo común á fin de que marche sin sacudidas la nave del Estado.

Cuando se formó el Gobierno provisional, los individuos que lo componían, fieles á sus palabras, plantearon el sufragio universal, y tengo por una gran gloria el haber establecido aquí ese sufragio, de acuerdo con mis dignos compañeros, y el que se haya practicado de un modo tal, que puede servir de modelo, dando por resultado unas Cortes en donde, con el valor que dan las convicciones, á la vez que con la mayor prudencia, se han expuesto y oído las teorías mas radicales y las doctrinas mas atrevidas, sin que haya habido una idea que no haya podido ser emitida para correr después por todos los ámbitos de la tierra, á fin de que pueda apreciarse como una gran verdad si en efecto lo es, ó como una aberración del entendimiento humano. (*Muestras de aprobación.*)

Pues bien, señores: con tales antecedentes hemos formado la Constitución, hemos terminado la primera y mas importante parte de nuestra jornada, en gloria de unos, en desengaño de otros y en dicha de todos los que de buenos españoles se precian. Y hecha la revolución con tales antecedentes, y formulado el código fundamental en la forma que lo ha sido, ¿podia esperarse que hubiera un partido que se llama liberal, y que lo es sin duda, que se opusiera á esa Constitución? ¿Podia esperarse que se excitara sin intención á las masas á la desobediencia, á la falta de acatamiento y de respeto á esa Constitución? Pues, sin embargo, eso es lo que ha sucedido, eso es lo que sucede, viéndolo con pena levantarse aquí un señor diputado liberal á decir que si se aprobaba esa Constitución se retiraria, como si fuera una carta otorgada ó impuesta por una fracción política ó por un poder arbitrario. Otro diputado dice que si la reacción nos ataca después de aprobarse esa Constitución, permanecerá cruzado de brazos; mientras otro, por último, anuncia que la acatará y respetará, pero que procurará destruirla lo antes posible, añadiendo luego en voz muy baja que por los medios legales.

Se llega á la promulgación de la Constitución, y hay corporaciones populares que no solo se niegan á asistir á la promulgación, sino que se dirigen á los gobernadores haciendo alarde de oponerse á ella; y hay Municipios que el día de la promulgación cierran las puertas de las casas consistoriales y cuelgan de negro los balcones; otros se niegan á que el gobernador promulgue la Constitución en el sitio mas propio para hacerlo en los tiempos y en los países mas libres, como es la casa consistorial; y hay voluntarios que se llaman de la libertad, y que yo llamaré enemigos de ella, que con las armas con las cuales deben defender su única ley que es la Constitución, se niegan á promulgarla, y haciendo alarde de su comportamiento van á hacer el ejercicio á la misma hora y en otra parte; y hay presidentes de comités de pueblos de no pequeña importancia, puesto que se trata de Valladolid, que no solo hace alarde de no acatar la Constitución, de no acatar ninguno de los derechos consignados, sino que tiene el valor de dirigirse al gobernador de la provincia en los términos que va á oír el Congreso.

Después de proclamada la Constitución, ley ya del Estado que han votado las Cortes Constituyentes, producto del sufragio universal, hay nada menos que un presidente de un comité de Valladolid que se dirige al gobernador en los términos siguientes: «Ciudadano gobernador, etc.» y termina con estas palabras: «Salud, fraternidad y república.» (*Aplausos en la izquierda.*) Eso, eso es lo que está perdiendo la libertad en España; así es como se pierde la libertad en nuestro país. Vosotros habeis aplaudido esta comunicación que no quiere decir mas que una falta de acatamiento á la Constitución que hemos votado y que debe servir de ley común á todos los ciudadanos. Esos aplausos que dais á los que así se conducen, son los que producen las faltas de respeto á la autoridad, los que existen á las masas, á las que comprometeis, porque las obligais á cometer delitos y crímenes que pagan luego con sangre. (*No, no, sí.*)

Esos y otros alardes de falta de acatamiento á los fallos de las Cortes Constituyentes, producto del sufragio universal, son los que traen esos ejemplos que acabo de citar.

Me ha distraído un poco desviándome del curso de la interpeleación del Sr. Serrallera, y bueno es que diga algo de la circular del gobernador de Tarragona. Lo que S. S. ha leído no es exacto; yo tengo aquí la circular y en ninguna parte dice eso. ¿Dónde ha sacado S. S. ese párrafo que ha leído? Yo creo que por equivocación el Sr. Serrallera ha tomado otro documento. Voy á leer la circular ó el bando del gobernador de Tarragona, para que vean las Cortes cuán conforme está con el espíritu y letra de la Constitución. (*S. S. lee parte de este bando, y dice:* «¿Qué mas ha de manifestar una autoridad? (*Que se lea todo el bando.*) ¿Quiéren S. S. que continúe la lectura? Pues la continuaré. (*Leyó otros párrafos en que se anuncia que proclamará la monarquía, que es lícito que las masas victoreen la república.*) ¿Es este el párrafo? Pues está muy bien dicho. Qué, ¿se permitió ya dar gritos de «viva la república» ¡abajo la monarquía? (*Sí, sí, no, no.*)

Entonces, ya comprendo por qué decía el Sr. Serrallera que era necesario deslindar los campos, y para ello yo declaro á nombre del Gobierno, mas atrevido á decir también que á nombre de la mayoría de la Cámara y de la mayoría de la nación, que no puede ser permitido proferir gritos contra la forma de gobierno establecida en la Constitución; porque levantar tumultuosamente una bandera contra esa forma, es levantar la bandera de la rebelión. (*No, no, sí, sí.*)

Parece mentira, señores, que se haya llegado al extremo de discutir lo que no es objeto de duda en ningún país del mundo. (*El Sr. Robert:* En todos, y mañana lo verá S. S.) En ninguno, Sr. Robert; y si hace lo que amenaza hacer mañana, yo le aseguro que caerá sobre los que tal hagan todo el peso de los tribunales.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): Lo haremos todos. El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Recomendando á todos los lados de la Cámara el silencio y la moderación; de otro modo es imposible que continúe este debate.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: También yo aconsejo á los señores republicanos que vuelvan en sí, en nombre de la libertad y de la misma república que tanto desean. ¿Sin qué país se ha permitido, una vez promulgada la forma de gobierno, gritar contra ella y victorear otra distinta? ¿No hay republicanos en Bélgica? ¿Recuerda alguno que hayan salido por las calles dando vivas á la república y mueras á la monarquía? ¿No hay libertad en Suiza? ¿No puede discutirse allí en la prensa cuanto se quiera? ¿No pueden reunirse y asociarse? ¿Y ha visto el Sr. Castelar algun monárquico que salga gritando «viva la monarquía y muera la república»? En Inglaterra, el ciudadano ejerce por completo todos sus derechos, y sin embargo nadie ha visto en las calles de Londres dar vivas á la república y mueras á la monarquía.

Generalmente se dice que se ciegan los que están en

el poder; pero aquí la ceguera y la obcecación están en los que ahora se oponen á los que antes deseaban, y en los que se contentaban.

Para la verdad es que hay una diferencia entre los que creen que se pueda atacar una Constitución promulgada, y los que consideran que eso no es posible. ¿Qué es sino un ataque á la forma de gobierno que la Constitución determina, ese paseo por las calles de grandes masas con banderas y vivas á la república y mueras á la monarquía? ¿Qué quieren decir sino una falta de respeto y acatamiento á la Constitución que todos estamos obligados á cumplir, esos gritos y esas voces? El gobernador de Tarragona ha procedido bien en ese caso, aunque yo soy poco afecto á andar cambiando de autoridades, anuncio desde luego que de hoy en adelante será destituido el gobernador que consienta esa clase de manifestaciones. Enhorabuena que las haya, como las hay en los países libres; yo las he visto en Londres, y no he oído esos gritos y esas voces que convierten las manifestaciones en verdaderas asonadas.

Quede, pues, aclarado este punto: libertad amplía para todo lo que la Constitución establece, y mas que lo que la Constitución establece, en tanto que no se opona á la libertad y á los derechos de otros. Mientras esas manifestaciones se hagan con arreglo á lo que la Constitución consigna, el Gobierno está dispuesto no solo á permitirlas, sino á defenderlas contra cualquiera que las quiera estorbar; pero querer alterar el sosiego público dando gritos contra la forma de gobierno acordada por la soberanía de la nación, eso no lo podemos consentir.

Señores republicanos: ¿sois hombres de órden, es ó no? ¿Respetais ó no la legalidad existente? Si la respuesta es necesario que lo demostreis con vuestra conducta; sino la respetais, decidido de una vez y sabrá el que atenerse el Gobierno.

Si, pues, amais la libertad, el órden y al pueblo español como todos los días nos decís, es necesario que lo demostreis enseñando al pueblo lo que debe saber; y preciso que tengais en cuenta que el patriotismo exige de vosotros fe y abnegación en los principios proclamados en la bahía de Cádiz, y que la reacción aconseja por el contrario que pongais obstáculos y manifestéis repugnancia á los fallos soberanos de las Cortes Constituyentes.

Elegid, pues; ha llegado el momento; la hora de la patria ha sonado en el relajo del patriotismo, y la patria exige á sus hijos fe, abnegación y valor para la felicidad de su porvenir.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA se reanuda contestar á la interpeleación sobre la circular recientemente publicada.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ usó de la palabra para alusiones.

El Sr. SERRALLERA rectificó declarando que si por órden se entendia todo lo contrario de la libertad, los republicanos no eran hombres de órden, pero si se trataba de afirmar la libertad.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio) manifestó que el grito de viva la república es contrario á la Constitución, y además sedicioso, porque esta institución no puede coexistir con la monarquía.

El Sr. SANCHEZ RUANO manifestó que nos encontramos en una situación de contra revolución. Que la idea que triunfó con la revolución era la democracia y la fuerza triunfadora era la de la unión liberal, sin que los progresistas tuvieran otra cosa que el mayor número de diputados dentro de la mayoría. Que la unión liberal no vino á la revolución con el criterio liberal, si no con el de cumplir un testamento de venganza de un general ilustre, y hé aquí el error de los progresistas en la coalición.

Censuró las circulares de los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia diciendo que la del primero era reaccionaria sin saberlo su autor, y la del segundo francamente reaccionaria con perfecto conocimiento de su autor.

Sostuvo que era legal dentro de la Constitución decir viva la república y abajo la monarquía, puesto que esas voces no eran mas que la manifestación inocente de un deseo.

Añadió que la monarquía no era una cosa esencial y si accesoria, incidental; que no era de constitución interna su condición precisa de constitucionalismo, y por lo mismo estaban en su derecho los partidarios de cualquier otra forma de gobierno en discutir por todos los medios constitucionales la monarquía.

Para demostrar que hacia un siglo que en Inglaterra se ridiculizaba por medio de la caricatura la monarquía, los ministros, el Parlamento y todo lo existente, leyó algunos párrafos del tomo I de las *Obras póstumas de Moratin*; y para demostrar su aserto de que el señor ministro de la Gobernación era reaccionario sin saberlo, y francamente reaccionario el ministerio, leyó tambien parte de un artículo publicado en el número de la *Iberia* correspondiente al 20 del mes actual.

Dijo que en la circular del señor ministro de Gracia y Justicia brillaban por su ausencia los párrafos liberales progresistas de que abundaba la del señor ministro de la Gobernación. Que la circular de aquel departamento era una violación del Código fundamental cometido usando de atribuciones que no tenía el ministro, que por otra parte era lógico defendiendo las doctrinas que habia defendido siempre, las reaccionarias. Que en vez de dirigir cargos á la minoría por la falta de respeto á la Constitución debía el Gobierno recordar que no cumplia las disposiciones de la misma, entre otras la referente á que se entendiera renunciado el cargo de diputado por los que recibiesen pensión, gracia ó empleo, y que por ello, si en la Cámara habia facciosos, no debía olvidarse que la agresión partia del banco azul.

Y censuró la permanencia en su puesto del ministro de Hacienda contraria á la voluntad del país; y que la unión liberal tuviera dos ministerios importantes y el Consejo de Estado, que era lo mismo que tener en sus manos todo el porvenir y toda la suerte de la nación.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN dijo que no le asustaba tanto al Sr. Sanchez Ruano los monárquicos antes de las elecciones cuando aseguraba que no votaria la república. Que no sabia que hubiera en el ministerio de la Gobernación empleados polacos y rogaba al Sr. Sanchez Ruano, que tantas veces habia visitado el ministerio le señalase á aquellos empleados.

Y declaró que no tenía nada que ver con la *Iberia* y que á sus amigos en la prensa los habia rogado tratasen al Gobierno como entendieran conveniente.

El Sr. SANCHEZ RUANO rectificó manifestando que en Gobernación como en todos los centros habia empleados polacos, lo cual era notorio. Que mientras el Sr. Sagasta no probase que habia ofrecido votar la monarquía debía desmentirlo.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN manifestó que el Sr. Sanchez Ruano manifestó públicamente en el ministerio de la Gobernación que no pensaba votar la república, y apelaba para esta aserción al testimonio de los señores diputados que lo oyeron.

El Sr. SANCHEZ RUANO negó los hechos declarando que no pidió el apoyo oficial del señor ministro, y que sostenia todo cuanto en los escritos y manifestos que publicó antes y después de las elecciones constase.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN dijo que no era cierto que el Sr. Ruano no hubiese ido mas que dos veces al ministerio, sino que pasaban de doscientas.

El Sr. SANCHEZ RUANO dijo que solo dos veces fué al ministerio llamado, y que por lo demás iba y venia ir siempre que los asuntos de la provincia que representaba lo exigiesen.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifestó que representaba en el ministerio á la mayoría de las Cortes, y así lo demostraba con sus actos. Y defendió la circular que publicó, manifestando que no existia dualidad entre la expedida por el señor minis-

de la Gobernación y la suya, antes al contrario pues que en aquella se dice que hay algo contrario al ejercicio de los derechos individuales y en esta se ha dicho que este algo eran los ataques a la propiedad y el respeto a la ley y a las instituciones.

El Sr. DIAZ QUINTERO dijo que no eran actos sediciosos mas que los actos ostensibles de fuerza, y que lo mismo diría siempre viva la república.

El Sr. RIOS ROSAS usó de la palabra para una alusión, extrañando que los republicanos no hubieran traído el debate un incidente respectivo a la modificación ministerial. Que estaba dispuesto a dar cuenta al país de sus actos públicos y como presidente del Consejo de ministros.

Que los ministros de Estado y Gracia y Justicia se encontraban en el banco azul por un esfuerzo de patriotismo por no ser cómplices de la república, y por no ser cómplices, y que había contribuido a la formación de la constitución porque en ella estaba comprendida el acta nacional.

Rectificaron los Sres. Sanchez Ruano ministro de Gracia y Justicia y Rios Rosas, manifestando el último que las cosas no podían continuar así, que era necesario reprimir los actos ilegales, so pena de que se arrojase la revolución e impere la anarquía.

Y se levantó la sesión. Eran las siete y cuarto.

Continuación de la sesión del día 25 de junio de 1869.

En las nueve y media de la noche continuó la sesión de la presidencia del Sr. Moncasi.

El Sr. PRESIDENTE puso al debate el proyecto de subvención a los ferro-carriles de Asturias y Galicia.

El Sr. FIGUERAS dijo que siendo la sesión de la noche, la continuación de la de la tarde, debía continuar la deliberación del Sr. Sarracina sobre las circulares de los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia.

El Sr. PRESIDENTE expuso su sentimiento por no poder al deseo del Sr. Figueras, que comprendía bien la discusión de la subvención a los ferro-carriles, pero que estaba obligado a la presidencia, porque el señor presidente (Ardanaz) al levantar la sesión de la tarde, se había levantado el asunto cuya discusión había abierto para esta noche.

El Sr. FIGUERAS dijo que no había inconveniente en que se discutiera el asunto indicado después de terminada la interpellación, y pidió se preguntara a la Cámara si el Sr. PRESIDENTE insistió en su apreciación.

El Sr. FIGUERAS insistió también en que continuase la interpellación.

El Sr. PRESIDENTE dijo que consultaría a la Cámara si se podía continuar la discusión de la tarde.

El Sr. CASTELAR dijo que apreciando la conducta política del Gobierno por las circulares de los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia, tenía que considerar de ruinoso para el país la conducta del Ministerio. Que la minoría venía siendo, en todos sus individuos, modestos agentes de orden público puesto que tenían tenido que conjurar frecuentes tempestades oracionales por la torpeza del Gobierno. Que había una banal común: la de la libertad y los derechos individuales que la minoría defendía; pero que vacilaba aguijando por las circulares de los Sres. Sagasta y Herrera. No podía impedirse la manifestación de ninguna manera, y por lo mismo, el grito de «viva la república»; que en Inglaterra se habían hecho manifestaciones de banderas contra la monarquía y la reina Victoria, y manifestaciones contra la Iglesia Anglicana y manifestaciones que había desórdenes y atropellos. Que los derechos individuales eran ilegales, según afirmaron en nombre de la comisión constitucional los Sres. Martos, Giron y Becerra, y que la limitación de estos derechos por la circular del Sr. Sagasta, era la tiranía, por consecuencia de la circular, el gobernador de Aragón limitaba aquellos derechos y el de la Corona que la Constitución era indisponible. Que el Gobierno hacía jurar la Constitución violentando la conciencia de algunos individuos, y encargado al Ministerio por la Cámara de cumplir, la violaba por medio de sus imbeciles delegados. Que todo ello hacía temer a los amigos de la república, y que la circular, si no un ataque a la imprenta, no significaba nada. Que el Gobierno solo tenía derecho a castigar la agresión, es el acto violento, pero no el acto, en cuyo caso no había haber clubs, comités, periódicos ni discursos reñidos. Que los republicanos tenían derecho a gritar: «viva la monarquía» y «viva la república», y a manifestarse con banderas con estas u otras inscripciones, pero no tenían derecho a la violencia ni a la agresión. Que la jura de la Constitución, que dividía, el país en juramentados y no juramentados, y que esta medida dejarían las armas muchos voluntarios a la libertad.

Haciéndose cargo de las palabras pronunciadas por el Sr. Rios Rosas en la sesión de la tarde, dijo que nadie tenía derecho a limitar ni desconocer los derechos individuales, y si esto sucedía los republicanos no podrían tener un orden mentido.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN expuso que reciente circular no era acto prusiano, puesto que no había matado a nadie, proponiéndose únicamente matar a traviesas de la libertad. Que el Sr. Castelara pudo hacerse muchas molestias para sostener el orden público a algunos amigos de S. S. no hubiesen tratado de darle. Que lamentaba la impaciencia de los republicanos que debían aceptar, como convinieron, los principios que proclamase el sufragio universal. Que el Gobierno respetaría los derechos del ciudadano a condición que éste cumpliera sus deberes, y entre ellos se encontraba el de respetar la forma monárquica que las Cortes acordadas por el sufragio universal habían votado como expresión de la voluntad del país. Que si a ejemplo de Inglaterra, según refirió el Sr. Castelara, se cometiese el acto alguno agresivo contra la personalidad del señor alcalde de Madrid u otra autoridad alguna, el Gobierno no esperaría a castigarlo al día siguiente del hecho, sino que en el acto del hecho mismo. (Aplausos en la tribuna.) Que por medio de la imprenta pueden cometerse delitos tales como la proposición de cometer un delito, injuriar al rey ó a sus sucesores y cometerse los delitos que publica la *Voz del Pueblo*, periódico que se vende en Sevilla y de que leyó algunos párrafos, y a reír y castigar semejantes abusos y delitos tiende, a la circular recientemente expedida.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN expuso que la obra revolucionaria era el sufragio universal, y si por todos los intentos en la libertad y amantes de aquel principio no se permitía el obrado, se perdería la libertad por los esfuerzos de muchos, que si viniera la reacción vivirían tranquilamente en España, pero en donde no tendrían palmo de terreno ni el ministro ni el Sr. Castelara y sus amigos si podían traspasar la frontera y refugiarse en el extranjero.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifestó que si los derechos individuales eran tal y como los entendía el Sr. Castelara, renegaba de ellos, y era necesario que la ilegalidad de los derechos individuales consistía en no dictar medidas preventivas, limitando su ejercicio, pero sin prejuzgar los abusos del ejercicio de los derechos que tenían en el Código su sanción penal.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN declaró que establecido por las Cortes el sufragio universal la Constitución debe extenderse a todas las clases, y no continuaria en el banco azul si no cumplía su deber.

Rectificó el Sr. CASTELAR, manifestando que el Sr. ministro de la GOBERNACIÓN no resolvía entre los verdaderos derechos individuales y los que explicó el señor ministro de Gracia y

Justicia, y añadiendo que si se seguía el criterio del ministro, iría la revolución por el falso camino.

El Sr. BECERRA usó de la palabra para alusiones.

El Sr. ROBERT usó de la palabra con el propio objeto. Siendo pasadas las horas de reglamento, se prorogó la sesión indefinidamente.

Los Sres. Orensé y Diaz Quintero usaron también de la palabra con igual objeto.

Rectificó el Sr. Becerra.

El Sr. RIOS ROSAS manifestó que había unidad de criterio en la mayoría respecto a la inteligencia de los derechos individuales, que se limitaban por el derecho de uno y otro, y que la represión del abuso competía a los tribunales de justicia.

El señor ministro de la GUERRA, a propósito de la última crisis ministerial, manifestó que deseó formar parte del Gabinete dos individuos de la fracción democrática y al efecto invitó a los Sres. Martos, Becerra y Röhégaray; pero tuvo que desistirse de su propósito ante las poderosas razones que dichos señores le expusieron en contra de dicho deseo.

El Sr. DAMATO rogó a la mesa se sirviera preguntar si estaba el punto suficientemente discutido.

Rectificaron los señores Becerra y ministro de la Guerra.

Dióse lectura de una proposición para que hasta 1.º de julio próximo se dediquen íntegras las dos sesiones diarias a la discusión del presupuesto de ingresos.

El Sr. ROJO ARIAS la apoyó.

En votación nominal se tomó en consideración la proposición por 100 votos contra 45.

Leído el art. 109 del reglamento según el cual podía, previo acuerdo de la Cámara discutirse en seguida la proposición tomada en consideración y hecha la pregunta a la Cámara se resolvió afirmativamente en votación nominal por 96 votos.

La minoría republicana no tomó parte en esta votación.

Dióse cuenta de otra, para que se declarase que no ha lugar a deliberar sobre la apoyada por el Sr. Rojo Arias.

Esta la apoyó el Sr. Sarracina.

En votación nominal se desechó la enmienda por 89 votos contra 40.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo) apoyó una enmienda para que los lunes y viernes se destinen a interpellaciones.

El señor ministro de FOMENTO declaró que el Gobierno no tenía otro interés en el asunto que la aprobación antes del día 30 del presupuesto de ingresos.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo) retiró la enmienda.

El señor ministro de FOMENTO dijo que no tenía culpa el Gobierno del estado de la discusión de los presupuestos.

Leyóse otra enmienda para que se destinaran dos horas cada día a preguntas e interpellaciones.

El Sr. PRESIDENTE (Cantero) dijo que no podía permitir el apoyo de la enmienda que acababa de leerse por ser contraria al reglamento.

El Sr. SORNI dijo que lo era efectivamente, en tanto cuanto lo era la proposición que se discutía.

Prevía la venia del señor presidente el Sr. SORNI apoyó la enmienda.

El señor ministro de ESTADO dijo que se llevaban catorce horas de discusión política amplísima, que el Gobierno y la mayoría desearan que se dedicasen los cinco días que restaban de mes a los asuntos económicos.

El Sr. SORNI retiró la enmienda.

Abierta discusión sobre la proposición.

El Sr. FIGUERAS usó de la palabra en contra, exponiendo que no podían discutirse los presupuestos en lo que restaba de mes.

El señor ministro de ESTADO defendió la proposición reproduciendo sus argumentos.

Rectificaron los Sres. Figueras y ministro de Estado.

El Sr. ROJO ARIAS usó de la palabra en pró.

El Sr. SORNI usó de la palabra para alusiones.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) dijo que en cinco días podían discutirse los presupuestos de ingresos, si no se presentaban enmiendas caprichosas para prolongar el debate.

El Sr. FIGUERAS dijo que no podían discutirse en tan poco tiempo.

Rectificaron los Sres. Rodríguez y Figueras.

El Sr. SARRACINA dijo que consideraba la proposición que se discutía de antipatriótica.

Rectificó el Sr. Rojo Arias, y se aprobó la proposición en votación nominal por 100 votos contra 39.

El Sr. FIGUERAS preguntó por qué fórmula se exigía el juramento al clero de la Constitución.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que no había podido ocuparse del asunto.

El Sr. RUBIO reprodujo su petición de varios datos del ministerio de Marina.

El señor ministro de MARINA ofreció remitirlos.

Y se levantó la sesión.

Eran las tres y media de la madrugada.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Ultramar se ha dispuesto que el coto de los derechos de navegación y puerto, en las provincias españolas de Ultramar, que se exigen a los buques ingleses, en las colonias de Queensland, Nueva Zelandia, Alemania e islas de Falkland, sean asimilados a los buques españoles.

Se ha dispuesto por el ministerio de Ultramar, de conformidad con lo propuesto por el gobernador superior civil de las islas Filipinas que el petróleo se evalúe a razón de 22 escudos quintal, y la leche conservada en latas a 60 escudos quintal, incluso el peso del envase.

ULTRAMAR.

Cartas de la Habana del 5 del corriente dicen que en efecto se dió cencerrada al general Palaez, tomando por pretexto su conducta en la cuestión de salvoconductos. Esto fué en la noche del 1.º de junio. A la siguiente hubo otra cencerrada delante de la casa del Sr. Modet, que acababa de llegar del campo de operaciones, y los voluntarios prorumpieron en gritos, mas que contra el general Dulce, contra personas allegadas a él. La tropa simpatizaba con los voluntarios, y una comisión de éstos en que el que llevaba la voz se apellidaba Oligaza, fué a exigir del general Dulce que resignara el mando en el segundo cabo. La gente sensata deploraba hondamente este menoscabo del principio de autoridad. A la fecha del 5 todo estaba tranquilo, si bien se sabía que en Matanzas se había repetido la misma escena con el gobernador Lopez Pinto. Los abusos a que esta facultad discrecional puede prestarse, no son para escrivirlos, y todo el mundo anhela la llegada del general Caballero de Rodas para dar impulso a las operaciones de la guerra, y para evitar que se convierta en daño de los intereses patrios la exaltación de los voluntarios.

El general Palaez y el coronel Modet se habían fugado a Cayo-Hueso. Los vascongados llegaron el 2 y tuvieron una acogida entusiasta. Las cartas dicen que veníamos los pormenores en los periódicos, pero estos no han llegado.

Una carta de Blondron, cerca de Matanzas, de fecha 29 del mes pasado, da detalles sobre el estado de aquella comarca. En la carta se dice que algunos insurrectos han dejado ya el carácter de beligerantes para convertirse en bandoleros. Asesinan y roban, cebándose particularmente en las mujeres y criaturas de poca

edad, y si la suerte dispone que caiga en sus manos algún peninsular, es el blanco de la saña de los insurrectos. Se les dan los tormentos mas horribles y espiran en medio de los atroces dolores que les causan sus perseguidores.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BERLIN 24.—El gobierno ha propuesto a la Unión aduanera, la celebración de un tratado de comercio con la república de México.

Hoy ha fallecido en Charlotemburgo el baron de Goltz representante que ha sido de Prusia en París.—*Fabra.*

FLORENCIA 24.—Se ha restablecido la tranquilidad en toda Italia.

La duquesa de Aosta continúa mejor.—*Fabra.*

PARIS 24.—La Bolsa ha cerrado: 3 por 100 exterior español a 30 1/4.—3 por 100 frances a 70, 12 1/2.—4 1/2 idem a 102.—*Fabra.*

LONDRES 24.—Consolidados ingleses de 92 7/8 a 93.—*Fabra.*

PARIS 25.—*Le Journal officiel* publica el discurso pronunciado ayer por el emperador en el Campo de Châlons.

Uno de los párrafos de este discurso termina del modo siguiente:

«Mantendréis así el espíritu militar tan necesario a un gran pueblo.»

El resto del discurso está conforme al texto publicado ayer por el periódico *Le Peuple*.—*Havas.*

WASHINGTON 24 (por el cable).—El coronel Ryan se ha fugado y ha partido para Cuba con una expedición de filibusteros.—*Havas.*

EXTERIOR.

El *Journal Officiel* de París publica los decretos nombrando con fecha 19 de junio presidente del Cuerpo legislativo a Mr. Schneider, y vicepresidente a Mr. Alfred Le Roux, baron Gerónimo David y Mr. Du Miral, los mismos que lo eran en la legislatura anterior.

A esos decretos acompaña otro, por el cual se confiere al baron Gerónimo David el grado de gran oficial en la orden imperial de la Legión de Honor, y como son bien conocidas las opiniones de este diputado en favor de la resistencia a las concesiones liberales, no falta quien, asociando esta marcada distinción hacia Mr. David a la carta del emperador a Mr. de Mackau, vea en ella una especie de confirmación de que la política del gobierno imperial no está en vías de liberalizarse.

Mientras el virey de Egipto, el Khedive, como se dice ahora, es obsequiado en París por el emperador y hospedado en el palacio imperial del Eliseo, se ha formado contra él una tempestad en Constantinopla. Las cartas de esta capital, fecha del 7, hablan de una intriga de sus enemigos que denuncian su iniciativa cerca de las potencias para la cuestión del canal de Suez; al propio tiempo se esfuerzan en excitar la envidia del sultan que según ellos, hubiera debido solo él invitar a los soberanos y soberanas para la ceremonia de inauguración del canal de los Dos Mares.

Sábase, sin embargo, que el virey se daría por honrado con la asistencia del sultan a esta fiesta en que naturalmente ocuparía el primer puesto como soberano de Egipto. Dícese, en efecto, que una vez allanada la dificultad presenta, Abdul-Azis irá con mucho gusto a Suez en la época señalada para hacer allí acto de soberanía.

El *Telegrafo*, periódico barcelonés, inserta una correspondencia de París en que se refleja el estado de los espíritus aliente del Pirineo, después de los últimos acontecimientos. La incertidumbre, la desconfianza y el descontento han reemplazado a las bulliciosas escenas de la capital del imperio francés durante las elecciones. Ya nadie espera allí la reforma de la Constitución, ya nadie confía en la viabilidad del imperio. Allí se persigue a la prensa.

«En la imaginación del público, dice la esparzada correspondencia, Mr. Rouher desempeña ahora en el segundo imperio el papel que desempeñó en la monarquía de julio Mr. Guizot: es ya el ministro indispensable, el ministro fatal, que no tiene reemplazo, y de quien el soberano no puede en modo alguno desprenderse: es el ministro destinado a llevar rápidamente el imperio de reacción en reacción hasta el abismo. Escuso decir la alarma que siembran estos temores en el mundo mercantil y en las clases conservadoras. Ello es innegable que la moral pública no perderá nada en que así se espasme la moral pública a los autores del golpe de Estado; pero asusta la perturbación que tamaño suceso traerá forzosamente a los intereses materiales.»

La *Patrie* publica los siguientes pormenores que en correspondencia del 19 se le comunicaron sobre los acontecimientos de Saint-Etienne:

«Segun parece, hoy ha cesado todo conato de agresión. Los magistrados han expedido veinticinco mandatos de prisión contra algunas personas domiciliadas en Saint-Etienne, en Firmy y en otras ciudades importantes.

Esas prisiones se han verificado sin oposicion como en épocas normales.

La prensa de Saint-Etienne ha sufrido un cambio de redactores. M. Critot ha abandonado el cargo de director del *Reclaireur* que se publica en esa ciudad y se ha marchado a esta.

De dos días a esta parte la actitud de los mineros ha quedado reducida a una cuestión puramente económica; ya no se cometen escosos y se han entablado tratos sobre varios puntos entre amos y trabajadores.

No han vuelto a principiarse todavía los trabajos de la extracción de carbon, pero se espera que el lunes volverán a emprenderse en varias minas.

La convicción legal es que el conflicto promovido en los establecimientos carboníferos va apaciguándose y que quedará terminado antes de ocho días.»

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Ayer falleció la señora doña María Juana Quintana de Medina, madre de nuestro querido amigo y compañero de redacción D. Isidro Fernandez Florez.

Si los consuelos de la amistad pudieran servir de lenitivo al inmenso dolor que nuestro amigo debe experimentar por tan irreparable pérdida, ya sabe de mucho tiempo que no los encontrará mas leales y sinceros que los que le ofrecen los redactores de EL IMPARCIAL.

El capitán general del distrito militar de Castilla la Vieja, Sr. Caro, ha dirigido al ejército que lo guarnece la siguiente alocucion:

«Soldados: Nombrado por S. A. el Regente del Reino, gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz, marcharé a desempeñar este cargo tan luego como lleguen a esta plaza los señores generales nombrados; pero llevo el sentimiento en lo profundo de mi corazón, de abandonar este distrito.

Primero, como segundo cabo, y luego como capitán general interino, he podido conocer la base firme en que descansa vuestra organización, debida a los dignos jefes que os mandan, con la cooperación de distinguidos oficiales y buenas y escogidas clases.

Tened seguridad que las autoridades que vienen a mandaros sabrán apreciar las recomendables condiciones de este ejército, y a quienes yo me permitiré recomendar.

Entretanto, reciban los señores coroneles, jefes y oficiales y demas clases de todos los institutos, mi cor-

dial despedida, en la seguridad de que, ya en el terreno oficial, ya en el particular, encontrarán siempre el singular afecto de su general *Pedro Caro y Ripoll.*»

El domingo último promovieron un escándalo en Leon los mozos interesados mas ó menos directamente en el resultado del sorteo para la quinta. Un grupo de aquellos recorrió las calles dando vivas y muertas, y los agentes de la autoridad fueron inútiles para calmar la tempestad, a pesar de sus juiciosas amonestaciones; pero cuando los vigilantes de orden público se disponían a hacer uso de la fuerza, afortunadamente intervinieron personas caracterizadas de la ciudad que pusieron fin al conflicto. Sin embargo, intentó reproducir las mismas escenas por la noche y los trastornadores fueron reducidos a prisión, sin mas desgracias que la de un mozo herido por sus mismos compañeros.

Han sido declarados cesantes los siguientes empleados de aduanas, no poriales:

D. Mauricio Rubio, administrador de la aduana de Arenys de Mar; D. Antonio Veró, administrador de la aduana de Bayona; D. Jorge Gutierrez, oficial séptimo de la de Santander.

Segun las *Novedades* el Gobierno ha tenido noticia de que los carlistas piensan pasar la frontera de hoy a mañana.

En la última reunion del Casino republicano parece que dos señoras se ofrecieron a promover una suscripción para arbitrar fondos con que atender al sostenimiento de los trabajadores despedidos de las obras municipales por orden del día 22.

Asegúrase, segun el *Puente de Alcolea*, que la comisión examinadora de los actos de la administración pasada se propone dar gran publicidad a dos expedientes sobre los cuales se hacen diferentes comentarios. Uno de ellos es el relativo a la falta de cuadros del Museo nacional, ó sea ministerio de Fomento, y otro sobre indemnización de unos tabacos averiados.

Dice la *Crónica de la Coruña*, aunque sin asegurarlo de fijo, que el próximo domingo formarán otra vez en gran parada las fuerzas de la guarnición al objeto de colocar en las respectivas banderas de los cuerpos las consabidas banderas conmemorativas de la promulgación y jura de la Constitución de 1869.

El domingo próximo es el día señalado por el gobernador de Barcelona para el solemne acto de jurar la Constitución del Estado, en aquella capital y pueblos de la provincia.

Un colega barcelonés ha visto una carta escrita por un oficial de los voluntarios catalanes que partieron para Cuba. Segun este documento el día 21 de mayo el campamento estaba situado en la Josefina. El enemigo cada momento prepara emboscadas sin librarse nunca una batalla. El autor de la carta cree que si no se toma una resolución decisiva esta guerra lleva trazas de eternizarse y seguir los mismos pasos de la de Santo Domingo. Ahora que se atraviesa la estación de las lluvias los caminos se ponen intratables y el vómito y las enfermedades diezmarán a los peninsulares de una manera lastimosa.

No habían llegado hasta nosotros los rumores a que en las líneas que trascribimos alude la *Reforma*; pero ya que de ellos hace mención el colega, lean nuestros favorecedores sus palabras:

«Son falsos los rumores que se han hecho circular, de que en Barcelona han ocurrido trastornos. En Cataluña nada ha ocurrido, y si partió para su capital nuestro estimado amigo D. José Tomás Salvany, ha sido para llevar allí instrucciones de los hombres mas importantes de la minoría, con objeto de imprimir unidad de pensamiento, y acción al partido republicano. Por lo demás, repetimos que si se quieren a toda costa motines, no hay mas remedio que fingirlos.»

Asegura un diario republicano que la noticia de que se prepara una manifestación en memoria de los sucesos del 7 de julio, tomando la iniciativa el partido republicano, no tiene fundamento, al menos hasta ahora.

El general Prim ha entregado uno de estos últimos días la cantidad de 6.000 rs. por la colocación de los postes telegráficos que se pusieron hasta su posesión de los montes de Toledo.

Leemos en colega:

«El ministro de Fomento puso ayer a contribución su popularidad y su prestigio en la Asamblea para sacar a salvo a su colega el ministro de Hacienda.

Mucho debe agradecer el Sr. Figuerola a su compañero los esfuerzos que hace por librarse de las continuas derrotas de que se ve amagado; pero creemos que todo ello será en vano, porque el Sr. Figuerola se encuentra sin fuerzas para hacer frente a las dificultades que le cercan.

La vida del actual ministerio comienza a ser difícil y trabajosa. En la sesión del miércoles sufrió una derrota, y en la de ayer se repitió el mismo hecho.

Si de este modo continúa, antes de que concluya la discusión de presupuestos el Gobierno ó parte de él, habrán dejado de existir. Tal suerte le auguramos nosotros desde el momento que vimos la constitución anómala que se le dió.»

Dicen los carlistas que la suscripción a su empréstito asciende a 18 millones y la recaudación hecha hasta el día es de 2 millones.

Un despacho de la Habana que publican los periódicos ingleses dice que se ha descubierto en aquella ciudad una conspiración para poner en libertad a muchos prisioneros políticos. Dícese que al frente de la conspiración había una mujer. Se han hecho muchas prisiones.

Segun carta de París, Cabrera continúa espidiendo despachos de jefes y oficiales a personas de su confianza, a quienes ha ofrecido nada menos, segun parece, que una vez emprendida la campaña entrará con ellos en Madrid a los cuarenta días.

Segun anuncia la *Libertad*, periódico de Tarragona, la fuerza de Voluntarios de la Libertad de aquella capital ha decidido jurar la Constitución.

En la misma ciudad se ha dado principio a las obras de la estación de las líneas férreas de Barcelona y Valencia.

La diputación provincial de Barcelona previene a los Ayuntamientos que se hallan en descubierto del pago de la suscripción para el servicio de quintas, que llegado el día 4 de julio, ademas de hacerse efectivas a los señores alcaldes y concejales las multas con que hasta ahora se les ha conminado, hasta el máximo autorizado por el artículo 169 de la ley vigente municipal, se exigirá en primer término de ellos personalmente, y no de los pueblos sus representantes que no tengan la culpa, la indemnización correspondiente a los intereses que la Diputación haya de abonar por el capital que el banco desembolsare por cada pueblo, sin perjuicio de hacerse efectivo este mismo capital por los deudores contribuyentes.

Dice la *Nación*:

«Ayer tuvo a bien S. A. el Regente del Reino recibir a la redacción de la *Nación.*»

Dice las *Novedades*:

«Parece que algunos de los que escitaron a los tra-

bajadores del Ayuntamiento á abandonar las obras y concurrir á la plaza de San Marcial el día de la manifestación, eran agentes isabelinos.

Pintar como queran. En tiempo de los moderados se atribuían todos los conflictos á los liberales; hoy en todo intervienen y en todo tienen la culpa los isabelinos.

¿Deberemos dar crédito á la siguiente noticia que estampa en sus columnas el *Valenciano*? Dice así: «Ayer oímos referir algunos sucesos bastante graves acaecidos en el pueblo del Real. Según públicamente se decía, en la noche del 21, cuando el Ayuntamiento se hallaba reunido en la casa capitular, se presentó un grupo frente al edificio, y comenzó á hacer disparos, cuyas balas iban á clavarse en sus puertas. Este escándalo duró toda la noche, con lo cual se obligó á los concejales á pernoctar en la casa-ayuntamiento.

Creemos que la autoridad tendrá conocimiento de ello, pues según se nos afirma, aunque de nada salimos garantados, varios individuos del Municipio salieron al día siguiente para Valencia con el objeto de hacer saber tan grave suceso á la autoridad superior.

Si este hecho es cierto ¿habría palabras bastantes para condenarlo?

La *Crónica de Cataluña* dice que todo cuanto se habla referente á levantamientos carlistas no pasa de ser una paparrucha.

«Hé aquí alguna de las noticias que nos suministra la *Reforma* en su última hora:

«A pesar de que los 121 votos que aprobaron el impuesto personal, sirvieron para ocultar á los ojos de los profanos el significado de la primera votación de ayer tarde, no faltaba quien creyera que el Sr. Figuerola presentaría su dimisión.

Como la derrota parlamentaria de ayer es la tercera que sufre el actual ministro de Hacienda, no creemos, juzgando cristianamente, que haya motivo para dar otro carácter á esta noticia que el de una infundada suposición.

En un periódico de Valladolid, aludiendo al largo silencio que venía observando el Sr. Herrero, se decía hace pocos días: «se ha perdido un diputado que se llama D. Sabino Herrero.»

Al recordar esta pérdida los amigos del Sr. Figuerola, parece han prometido publicar el hallazgo que tuvieron en la sesión de ayer.

Entre esta pérdida y este hallazgo, sin embargo, solo media un nuevo susto para el Sr. Figuerola y la contribución personal.

—Discutíase anoche si el Gobierno había hecho bien ó mal en declarar cuestión de Gabinete el impuesto personal, y no faltaba quien creyese que había merecido esta consideración al ministerio, solo porque cuatro días hace, contestando el Sr. Rívera á unas frases del señor Madoz, había dicho aquel que las cuestiones de presupuestos no eran cuestiones de gobierno.

De este modo los progresistas creyeron demostrar á la faz del país, que no viven bajo la tutela de nadie, ni aun bajo la del gran protector, el alcalde primero de Madrid.

—Ayer, en una reunión celebrada por los diputados letrados de la minoría, Sres. Sorní, Figueras y García López, Prefumo, Pi y Margall y Maisonnave, y los abogados de la comisión de manifestación, Sres. Altolaguirre y Casaldueño, se opinó unánimemente por que procedía la querrela contra los funcionarios que interrumpieron el curso de la misma, encargándose al señor Casaldueño, como mas joven, la redacción. La comisión que componen el infatigable Sr. Aguilera, y los activos Sres. Araus y Altolaguirre, no cesa un momento de gestionar en su cometido.

—En el club republicano del distrito del Congreso, situado en la calle del Lobo, núm. 29, cuarto principal, se discutirá esta noche la siguiente proposición: «Las asociaciones cooperativas, los derechos y libertades individuales, bastan sin las revoluciones violentas para conseguir el predominio del cuarto Estado?»

Hoy satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 4.379 al 4.440 inclusive.

La barquilla auxiliar del falucho *Golondrina*, de la sección de guarda-costas de Algeciras, aprehendió en la noche del 30 del próximo pasado en aguas de Estepona una barquilla con 23 bultos de tabaco.

La escampavía *Chispa*, de la misma sección, aprehendió en la noche del 1.º del actual en los arrecifes de Punta Carnero un bote con cuatro bultos de tabaco.

El falucho *Dorado*, de la sección de Cádiz, aprehendió otro en la noche del 2 en aguas de la Broa con 20 bultos del espresado artículo.

El mismo buque capturó en la madrugada del 3 un falucho sobre los bajos del Manto con 35 bultos también de tabaco.

El bote del ponton *Algeciras*, de aquella sección, aprehendió en aguas de aquel puerto la noche del 6 un cachucho conteniendo 12 bultos de dicho artículo.

La escampavía *Chispa*, de la referida sección, aprehendió en la noche del 8 en aguas de aquella bahía un falucho con 47 bultos de tabaco.

La misma escampavía en la noche del 10 aprehendió sobre los arrecifes de Punta Carnero una barquilla con 10 bultos de tabaco.

En el sorteo de la lotería celebrado ayer para adjudicar el premio de 250 escudos concedido á las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, y los cinco de 50 escudos cada uno asignados á las doncellas acogidas en el Hospicio y Colegio de la Paz de esta capital, han resultado agraciadas las siguientes:

Huérfanas.

Doña Mariana Rech, hija de D. Juan, miliciano nacional de Vinaroz, muerto en el campo del honor.

Doncellas.

María del Milagro de Eulogio, del Colegio de la Paz. María de la Concepción de Juan, de id. Regina de la Paz de Genaro, de id.

Andrea Isidra de Márcos y Lozano de Santiago, del Hospicio. Flora Iglesias y Márcos de Miguel, de id.

Nuestro corresponsal del Ferrol nos da cuenta en los siguientes términos de las ocurrencias que tuvieron lugar en aquel departamento marítimo, el día 20 último con motivo de la jura de la Constitución del Estado. Hé aquí sus palabras:

«A las once de la mañana empezaron á reunirse algunos grupos en actitud pacífica en la Alameda; mas á la una era ya tanta la aglomeración de gente, que apenas se podía andar por dicho paseo y por la estensa plaza que hay frente á la puerta del Dique.

Esta se abrió, como estaba mandado, á la una y media y los que entraron, fueron acometidos por una lluvia de piedras, que dejaron heridos á algunos de bastante gravedad.

En esta crítica situación, tuvo que venir el regimiento de infantería de marina, el cual fué victoreado calorosamente con vivas á la república federal por la muchedumbre que le interceptaba el paso; viendo esta que los jefes de dicho regimiento mandaban seguir adelante, empezó á largar algunas piedras, y al abanderado del segundo batallón dicen que intentaron arrebatársela la bandera.

En esta ocasión se presentó también el digno comandante general del Departamento Sr. Chicarro, que entrando por la puerta del Dique le tocó también su correspondiente pedrada.

Después que entró alguna maestranza protegida por la tropa, se procedió á la jura de la Constitución, la cual se efectuó con el mayor orden.

Cuando fué la salida de la tropa que llevaba en medio la maestranza, creímos que se armaba la gorda, pero gracias á la elogiada prudencia de las autoridades y á la sensatez del verdadero partido republicano, que tuvo la feliz ocurrencia de traer la bandera republicana con una banda de música, no hubo que lamentar ninguna desgracia, por lo cual debemos felicitar á las dignas autoridades militares y al señor alcalde que contribuyó con todos sus esfuerzos, á calmar tan repugnante motín.

De esta manera quedó el Ferrol tranquilo, y á las tres horas cruzaba las calles con el mayor orden y compostura, una concurrida manifestación republicana que venía de las afueras de esta ciudad.

Un diario de Valencia dice que se confirma allí la noticia de que D. Juan Bautista Topete debe pasar á aquella capital, con el fin de pasar una revista á la escuadra que se halla anclada en el puerto.

Las calenturas tifoides han desaparecido casi por completo de la ciudad de Valencia.

Dice el *Oriente* de Albacete que se habla allí con cierto misterio de un importante jefe de conspiración isabelina que ha estado algunos días por aquella comarca, y que ha ofrecido sumas de consideración al que abraza tan perdida causa.

En todas las capitales y poblaciones importantes de España, se hace notar la misma plaga de mendigos que hay en Madrid. No hay un solo diario que no nos presente tan triste cuadro. Esto es desconsolador.

En la casa de socorro del sexto distrito de la plaza de Matute, núm. 8, se carece de trapo para atender á la curación de los pobres que por ella son asistidos, y publica al caritativo vecindario de esta capital acuda á esta apremiante necesidad.

El lunes saldrá para Valladolid el capitán general de Castilla la Vieja Sr. Gomez Pulido.

Ayer juraron la Constitución ante el señor gobernador civil todos los empleados activos, jubilados y cesantes de los ramos de Gobernación y Hacienda dependientes de aquel centro, firmando despues el acta de adhesión á la misma.

Los republicanos de Santoña han celebrado una función fúnebre en obsequio á las víctimas del 22 de junio.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Ayer verificó su tercera reunion en el teatro del Circo el *Liceo Romea*. Púsose en escena la linda comedia en tres actos titulada *Un hidalgo aragonés*, que fué perfectamente interpretada por las señoritas Vazquez y Zazo, y los Sres. Malvar, García Blanco, Ogel y Gonzalez; el público les obligó á presentarse en el palco escénico al final del tercer acto, tributándoles justos aplausos y dedicando á las señoritas citadas varios ramos de flores.

En la parte musical consiguió una ovación la señorita doña Encarnación Medina, que ejecutó al arpa magistralmente unas variaciones sobre motivos de las *Visperas Sicilianas*.

Las niñas Moradillo y Perez en el piano arrancaron también muchos aplausos, flores y una corona, ejecutando á cuatro manos una fantasía de *Rigoletto*.

La lectura de poesías, entre las que llamó la atención una lindísima de la señorita doña Blanca Gasó, que fué llamada á la escena, completó el espectáculo, que por lo ameno y variado, nada dejó que desear al escogido público que llenaba el coliseo.

El *Liceo Romea* continúa siendo, como habíamos juzgado desde su primera reunion, la sociedad mas brillante de las de su clase.

Ayer se puso en escena en el teatro de Verano por primera vez el baile titulado *Una fiesta en la Aldea* que fué muy aplaudido por el numeroso público que acupaba las principales localidades del coliseo. El director del cuerpo coreográfico D. Manuel Fernandez ha conseguido dar á este género verdadera novedad y en el baile á que nos referimos esta circunstancia le hace sumamente agradable. Tanto dicho señor, como sus hermanas las señoras Fernandez y demás individuos del cuerpo coreográfico, obtuvieron, como siempre, el mayor número de los aplausos.

En el entreacto del baile á la segunda pieza y por espacio de media hora la banda del regimiento de Gerona, hábilmente dirigida por D. Federico Rotlan egreotó en el jardín con verdadera perfeccion diferentes piezas que hicieron muy ameno el rato pasado en aquel local, que estaba alumbrado con multitud de faroles de faroles.

SECCION DE HECHOS VARIOS.

La *Correspondencia general austriaca* escribe que en Fermit (Austria), ha dado á luz la esposa de un obrero cuatro infantes, dos varones y dos hembras.

Lo mas raro del caso es que su marido, dominado por el entusiasmo, telegrafió al emperador Francisco José, suplicándole se dignase apadrinarlos en la fuente bautismal, y el emperador no solo aceptó, sino que encargó al conde de Bellegarde, su ayudante de campo, le representase y entregase al esposo de la fecunda dama cien ducados por vía de obsequio.

Todos cuatro recién nacidos han sido bautizados al propio tiempo, y ellos, como la madre, continuaban sin novedad alguna.

Segun nos escriben de Motrico (Gulpúcoa), ha empezado ya este año la concurrencia de bañistas á la hermosa playa de Saturraran, acaso la mas pintoresca y segura de las de la costa cantábrica. El esmerado trato que se da á los huéspedes en la magnífica fonda inaugurada el verano último por D. José Errasti, como lo saben por experiencia el gran número de sus favorecedores; la facilidad del viaje que se hace con excelentes carruajes desde la estación de Zumarraga (línea del Norte), por buena carretera y en medio de un país fresco y agradable; y por último, la paz y tranquilidad que allí se disfrutan, hacen esperar que si el año pasado fué grande la afluencia de bañistas en aquella playa, de que tan buenos recuerdos conservan muchos, no lo será menor en el presente, tanto mas cuanto que se ha abierto otra nueva fonda y el Sr. Errasti ha mejorado notablemente la suya, aumentando su capacidad y corrigiendo otros pequeños defectos de detalle.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.

SECCION AMENA.

Anécdotas.

—¿Cómo se llama V.? preguntaba el secretario de cierto Ayuntamiento á uno de los mozos que debían sortearse para la última quinta.

—Yo? Pedro Rey.
—Y su padre de V.?
—Francisco Rey.
—Y su madre?
—Mi madre?... ¡Qué sé yo!
—¿Cómo? ¿Ignora V. el nombre de su madre?

—Es que mi madre se murió muchísimo antes de que yo naciera.

Segun el aire que le voy dando al dinero, decía un joven rico y disipado que conocía su prodigalidad, pero no sabía irse á la mano, me parece que irá á morir en el hospicio.

—Y á mí me parece, le contestó un amigo, que lo que vas es á vivir en él.

Oportunidad

A un soldado le dieron licencia por ocho dias esta Navidad última, con objeto de que pudiera ver á su familia, que estaba en un pueblo de la Mancha.

Tomó un billete de ida y vuelta y se metió en el tren que salía de Madrid á las ocho y media de la noche. En el mismo wagon iba el cura de un pueblo inmediato.

El soldado juraba mucho por cualquier cosa.

—Señor soldado, le dijo el sacerdote, va usted en este instante camino del infierno.

—¿Y qué me importa, señor cura, respondió el soldado, si llevo billete de ida y vuelta?

En un periódico de Paris encontramos la relacion del hecho que á continuación transcribimos, acaecido en Tourviers, pueblecillo cercano á la capital del vecino imperio:

«Un médico y un cura se dirigen á Tourviers. El cura cuenta los milagros llevados á cabo por el santo patron de aquel pueblo, y refiere el caso de un paralítico curado radicalmente.

—También conocí yo, dice el doctor, á un paralítico curado no menos milagrosamente. Hacía diez años que no andaba sino apoyado en dos muletas. Desesperado, cansado de los médicos, va á misa y en el acto de alzar la hostia, oye una voz que cual nuevo Lázaro le dice: *Levántate y anda*.

—¡Ah! ¡ah! ¡ah! esclama el cura. —Y el enfermo se levanta y anda. —¡Milagro! ¡milagro! ¡milagro! vuelve á esclamar el cura.

—¡Pardiez! eso no es nada comparado con lo que sigue... Apenas da tres pasos nuestro hombre, sus muletas, pian, pian, se alzan del suelo y corren tras del ex-enfermo...

—¿Os burláis de mí? dice el de la sotana un si es no es amostazado. —¡Cal de ningún modo.—Pues qué, ¿el que hace andar á las muletas?

Hallábase trabajando en su gabinete el sábio Budé, y entró con estrépito un criado á decirle:

—¡Señor! ¿Que está ardiendo la casa!

La casa replicó mal humorado el sábio; cosas de la casa, contádselas á mi mujer; ya he dicho que no quiero saber nada de asuntos domésticos.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 25

FONDOS PUBLICOS.

	Último precio.	Día 24	Día 25
\$ por 100 consolid. al cont.	26.60	26.45	26.45
\$ por 100 diferido al cont.	26.10	26.05	26.05
Amortizable de 1.ª clase.	00.00	00.00	00.00
Idem de segunda.	00.00	00.00	00.00
Deuda del personal.	19.25	19.25	19.25
Billetes hipot. 1.ª serie.	par.	par.	par.
Idem de 2.ª id.	85.10	85.00	85.00
Carpetas prov. de bonos del Tesoro (Madrid)	57.90	58.00	58.00
Idem id. id. (provincias).	00.00	00.00	00.00

Carreteras y sociedades.

Emission de abril de 4.000	00.00	68.00
Idem de 2.000.	00.00	00.00
Idem de junio de 3.000.	00.00	00.00
Idem de agosto de 2.000.	00.00	00.00
Idem de marzo de 2.000.	00.00	00.00
Idem de julio de 2.000.	00.00	00.00
Obras públicas de 2.000.	00.00	00.00
Canal de Lozoya de 1.000.	00.00	00.00
Obligaciones de ferro-caril.	51.50	51.60
Idem nuevas de 2.000.	51.00	50.30
Idem id. de 20.000.	00.00	50.80
Banco de España.	119.50	119.75

Canal de... Londres á 90 dias fecha. 49.90
París á 8 dias vista... 5.20

CULTOS.

SANTO DEL DIA 26. San Juan y San Pablo, hermanos, y S. Pelayo, mártires.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde se celebrará misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Sigue celebrándose por la noche la novena de Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago, con sermon. En preparación de la función principal se cantará la letanía y salve á Nuestra Señora.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo título en San Sebastian.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.
ZARZUELA. A las nueve.—«Memorias de un estudiante.»—«Cachupin.»
CIRCO DE PRICE.—(Paseo de Recoletos. A las ocho y media.—La pantomima «El bandido de las montañas de la Calabria», con el salto del puente.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. A las nueve de la noche.—Concierto de inauguración por la sociedad de profesores dirigida por el maestro Sr. Skodopole.

ANUNCIOS.

RETRATOS.


Seis tarjetas 24 rs., seis americanas, 40. NAVARRO Y OSES, MAYOR, 18 y 20. —15-3

LA PELUQUERÍA Y BARBERÍA DEL Sr. Perez se ha trasladado de la calle de la Montera, núm. 3, á la Carrera de San Jerónimo, núm. 9, lo que participa á sus parroquianos y amigos para que se sirvan seguir honrándole con su asistencia. Corte de pelo, un real.

COLEGIO DE SAN ROQUE, CARRETAS, 22, 3.º

Propio de un señor eclesiástico, presbitero: á cargo de D. Manuel María Santos, profesor normal de primera enseñanza.—Latín.—Dibujo.—Francés.—Geografía.—Matemáticas.—Geometría.—Historia de España.—Caracteres de letra.—2-1

PAVIMENTOS NOLLA. SUCURSAL DE LA FÁBRICA. Caballero de Gracia, 11, entresuelo, Madrid.



LA SEÑORA

DOÑA MARIA JUANA QUINTANO Y MEDINA

Ha fallecido en la madrugada del día 25.

La familia ruega á sus amigos la encomienden á Dios.

BAÑOS DE TRILLO. La temporada oficial en este antiguo acreditado establecimiento, da principio el 15 de junio y termina en 30 de setiembre. En los diferentes edificios de que consta el establecimiento, amueblados para baños y en la fonda, que estará á cargo de los señores de los baños, encontrarán los señores concurrentes excelente trato por un precio módico.

El viaje se hace en ocho horas por el ferrocarril hasta Matillas, y desde este punto en cómodos carruajes que llegan á las puertas del establecimiento. Los billetes se se pачan en la calle de Alcalá, núm. 28-34.

20 CARRETAS, 14. por 100 mas barato que en los mas establecimientos de su clase: gusto de todas clases y camarería para señoras y niños.—2-3

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS. PRECIADOS, 21 Y 23.

Acaban de recibirse trajes completos de drill superior á 70 rs. Americanas y chaquest de Orleans (sueltos) de 60, 70, 80 en adelante. Chalecos de lanilla de 20 reales en adelante. Pantalones » 30 id. Americanas » 50 id. Chaquets » 80 id.

Siempre recibiendo trajes completos de lanilla desde 110 á 320 rs. Id. de paño y elasticotin negros de todas clases y precios.

LA HOFBLONDINA. Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decaimiento é impotencia. Repone las fuerzas perdidas, imprime nueva vida á todas las facultades físicas morales del individuo y devuelve la energía y el vigor de tal modo que personas caducas ó gastadas por la edad, enfermedades ó abuso en los placeres, se restablecen sólidamente y están ejerciendo las funciones de la mas robusta juventud. Ptas.: plaza de los Carros, 1; Toledo, 28, y Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11.—Una caja, reales.—8-8

TABAQUERÍA DE LA AMISTAD. PUERTA DEL SOL. Procedentes de una liquidacion se realizan 30.000 cajetillas habanas de las marcas Rihondo y la Comercial á real, y por docenas á 10 rs.

Al propio tiempo tenemos el gusto de ofrecer á nuestros favorecedores al módico precio de un real cigarros de las siguientes clases: De Henry Clay, brevas chicas y Londres corte; el Congusto, conchas flor. En el mismo establecimiento hay un gran surtido de tabacos de las mas acreditadas marcas.—10-8

PENSION FRANÇAISE. Appartements pour familles et chambres de garçons, á tout prix.

CASA DE HUÉSPEDES. Habitaciones para familias y caballeros á todos precios.

EL TESTAMENTO DE UN DEMÓCRATA CRISTIANO. LA ÚNICA SOLUCION AL MAL QUE TRABAJA LA SOCIEDAD ACTUAL. Se vende en las principales librerías de esta corte y de provincias, al ínfimo precio de 3 reales. El producto líquido, cubiertos los gastos, se destina á un establecimiento de beneficencia.—3-2

EL SEÑOR DON RICARDO GOMEZ ACEBO Y TORRE. PROMOTOR FISCAL DEL DISTRITO DEL CONGRESO DE ESTA CORTE. Ha fallecido el día 25 del corriente.

D.ª Agustina Retortillo, viuda, los hijos, padres políticos, hermanos, hermanas políticas, tío, primos y demás parientes, Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conduccion de su cadáver desde la parroquia de San Sebastian, al cementerio de la Sacramental de San Luis, el día 26 á las seis de la tarde.

El duelo se despiden en el cementerio.

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR

EL SEÑOR